

CÁCERES

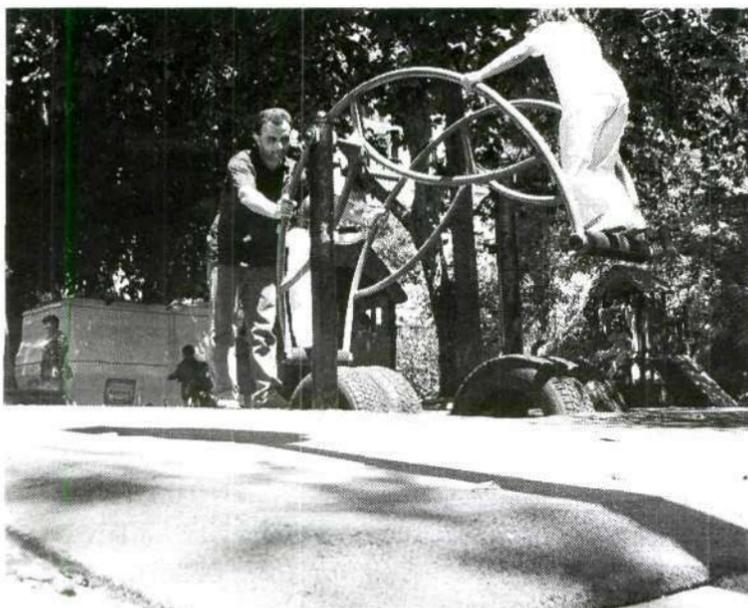


DIVERSION SIN RIESGOS. Unos niños juegan en los columpios del parque del Rodeo, una de las áreas infantiles más nuevas y seguras de la ciudad. / LORENZO CORDERO

Dos de cada tres áreas de juegos infantiles se adaptan ya a las normas de calidad

La ausencia de materiales peligrosos y un suelo con gran absorción de impactos son imprescindibles

El Ayuntamiento cacereño es de los pocos que diseñan sus propias áreas, en función del entorno



CAUCHO. Suelo de goma en el área de juegos de Cánovas. / HOY

CLAUDIO MATEOS CÁCERES

Un reciente estudio de una asociación de consumidores alertaba sobre la falta de seguridad existente en las áreas de juegos infantiles españolas, hasta el punto que más del sesenta por ciento de todas las analizadas no cumplían ni las mínimas condiciones exigibles a este tipo de instalaciones.

El caso de Cáceres es, en este asunto, una excepción, y buena parte de la culpa la tiene Javier Sellers, un técnico municipal que se ha convertido en uno de los mayores expertos nacionales en áreas de juego para niños. Sus informes y opiniones son solicitados desde ayuntamientos de toda España, y es un ponente habitual en congresos y jornadas donde se trata sobre la seguridad de

este tipo de instalaciones.

La ciudad de Cáceres cuenta actualmente con unas 60 áreas públicas de juegos infantiles, de las cuales, según Sellers, dos tercios cumplen ya con las normas de calidad y seguridad que establece la Unión Europea. «Es una proporción muy buena, sobre todo teniendo en cuenta que esta normativa europea aún no ha sido desarrollada como ley por la comunidad autónoma, y por lo tanto no es aún de obligado cumplimiento. Adaptarnos es una autoobligación que nos hemos impuesto nosotros mismos», apunta el técnico.

Javier Sellers elaboró en 1998 un exhaustivo inventario sobre las áreas de juegos existentes en la ciudad, que entonces eran 42. La conclusión fue que la mayor parte necesitaban reformas para adaptarse a las recomendaciones europeas, un trabajo que se viene realizando desde entonces, ya sea adaptando las viejas, o bien haciendo cumplir todos los requisitos a las que se han instalado desde entonces en los nuevos polígonos y en otras zonas de la ciudad, como el Paseo de Cánovas.

Entre las exigencias de la UE se encuentran la obligatoriedad de que el suelo sea blando, la prohibición de hierros y aristas, la necesidad de usar maderas laminadas y pinturas no tóxicas,

Los elementos más peligrosos han sido retirados de todas las zonas de juegos

así como diseños de juegos que no atrapen a los niños, eviten caídas y no sobrepasen determinadas alturas, condiciones todas ellas que, según asegura el concejal de Parques y Jardines, Joaquín Rumbo, ya cumplen siempre los de nueva creación.

Aunque siguen existiendo en Cáceres zonas de juegos que no cumplen con todas las recomendaciones que exige la UE para su homologación, Javier Sellers matiza que lo que sí se ha eliminado del todo es lo «dramáticamente malo», es decir, elementos que representaban un peligro real para los niños, como suelos de cemento o hierros salientes.

Lo principal, el suelo

El técnico municipal asegura que lo más importante de todo es el suelo, ya que «la mayor parte de las veces las lesiones se producen porque los niños se caen desde altura, y por eso es imprescindible un suelo con una gran capacidad de absorción de impactos».

De hecho, Javier Sellers es el autor de un completo estudio sobre pavimentos en áreas de juegos infantiles, un análisis científico que ha sido utilizado por ayuntamientos de algunas de las principales ciudades españolas.

Su principal conclusión es que el suelo más seguro que se puede utilizar es el denominado 'garbancillo', una especie de arena gruesa, con granos de entre 8 y 16 milímetros, que resulta extraordinariamente esponjoso. En Cáceres se usa desde hace unos diez años con resultados inmejorables.

Si embargo, de un tiempo a esta parte se han puesto de moda los suelos de caucho, como los insta-